

“CUMBRE” SOCIALISTA DE MADRID

“EL CONGRESO DE LA REUNIFICACION”

◆ La jornada de hoy, dedicada al análisis de la gestión de la ejecutiva elegida en el último congreso de Suresnes (Francia)



◆ Felipe González propuso “un compromiso constitucional” entre las fuerzas de la oposición

◆ Socialistas de tres continentes respaldan al P. S. O. E



(Páginas 4 y 20)

**"CUMBRE"
SOCIALISTA
DE
MADRID**

"EL CONGRESO DE LA REUNIFICACION"

- **Socialistas de tres continentes respaldan al P.S.O.E.**
- **Felipe González propuso "un compromiso constitucional" entre las fuerzas de la oposición**

MADRID. (PUEBLO, por Julia NAVARRRO.) — El XXVII Congreso del Partido Socialista Obrero Español comenzó a las diez y media de la mañana de ayer domingo, media hora después del horario previsto, en el salón Dos Castillas del hotel Meliá Castilla.

La organización del Congreso funcionó perfectamente, si bien debido a la cantidad de personas asistentes, entre delegados, periodistas e invitados, el espacio, tal y como se tenía, resultó insuficiente.

El primero en tomar la palabra fue el secretario de Información del Partido, Alfonso Guerra, que declaró abierto el Congreso. Dijo que éste es el Congreso del P. S. O. E. de mayor responsabilidad histórica, y que muchos se quedarán decepcionados si esperan posiciones radicales o moderadas, puesto que «los socialistas espa-

ñoles se manifestarán tal y como exige la realidad española».

Eduardo Ferrera, del Comité Provincial de Madrid, dio los saludos de bienvenida a los delegados socialistas españoles y a las representaciones extranjeras, ya que es tradición del P. S. O. E. que sea un miembro de la asociación del lugar geográfico donde se celebra el Congreso quien dé las primeras palabras de salutación. Ferrera pronunció un discurso en el que manifestó, entre otras cosas, que el P. S. O. E. tiene sobradas razones para tener vocación internacionalista, y que esperaba que muy pronto se logrará construir «un país sin fronteras ni discriminaciones que impidan que España sea de todos los españoles». Reafirmó el carácter marxista del P. S. O. E., porque «ser marxista es, primero, ver la realidad que no nos gusta, para después contar con un proyecto que pueda transformar esta realidad».

A continuación se dio paso a la presentación de credenciales de todas las delegaciones. A las doce y media de la mañana quedó constituida la mesa del Congreso, después de proceder por votación nominal a la elección de sus miembros. El presidente, elegido por unanimidad, es Ramón Rubial, militante del partido en el País Vasco, que ha pasado diecinueve años en la cárcel y que en 1967 fue desterrado. Como vicesecretario resultó elegido Gregorio Peces Barbas. Hay que destacar que la Asociación Socialista Madrileña puso especial empeño en ello. Primer secretario de actas se nombró a Sócrates Gómez y segundo secretario a Emilio Barbón y Matías Camacho.

La sesión plenaria continuó con la presentación por parte de Luis Yáñez, de Relaciones Exteriores del Partido, de las delegaciones extranjeras invitadas al Congreso.

● BRANDT: «NO HABRA PAZ SIN EL P. S. O. E.»

En esta sesión de la mañana intervinieron Willy Brandt, presidente del S. P. D. y de la Internacional Socialista, y en segundo lugar, Olof Palme, presidente del Partido Socialdemócrata sueco. La gran sorpresa para todos los congresistas y periodistas fue el que los dos líderes socialistas se dirigieron a la asamblea en cas-

tellano. En ambos casos fueron interrumpidos por grandes aplausos.

Willy Brandt pidió perdón por «no comportarme como un político, ya que en política no se pueden manifestar emociones, y es demasiado grande mi alegría y satisfacción al ver aparecer de nuevo en plena luz pública, después de cuarenta y cuatro años, al partido de Pablo Iglesias, y concretamente a través de su órgano supremo, el Congreso Nacional. Este es su lugar, el que siempre le ha correspondido: España». Expresó su inseguridad semanas antes de que el Congreso del P. S. O. E. fuera finalmente permitido, y el significado que tiene el que haya sido así, pues esto hacía concebir esperanzas del camino de España hacia la democracia, porque «sin la participación de un gran partido socialista, sin el P. S. O. E., no se alcanzará una paz duradera en lo político y en lo social, que como muy bien sé, tanto anhela la mayoría de los españoles». A Willy Brandt le interrumpieron durante su intervención catorce veces los aplausos de los asistentes.

Instó a la construcción de una España democrática como parte integrante e irrenunciable de una comunidad de Estados europeos.

Refiriéndose a las contradicciones y conflictos que se le presentan al P. S. O. E., aconsejó que «discutáis abiertamente, sin temer la crítica de vuestros adversa-

★ La jornada de hoy, dedicada al análisis de la gestión de la ejecutiva elegida en el último congreso, en Suresnes (Francia)

rios y supuestos amigos. Observad detenidamente a los que os critican y mirad cómo practican en sus propias filas el principio de la democracia interna. Tal vez no sean tantos los que puedan hacer alarde de esta virtud». Finalizó su intervención diciendo que Europa necesita a España y España a Europa, y que con toda certeza la Península Ibérica necesita la fuerza vital del socialismo democrático.

● OLOF PALME: «UN GRAN FUTURO PARA EL P. S. O. E.»

El segundo orador, Olof Palme, fue acogido con fuertes aplausos y «vivas». El ex primer ministro sueco habló en un castellano casi correcto. Manifestó, en primer lugar, su «emoción» porque el Congreso del P. S. O. E. no se haya tenido que celebrarse en la clandestinidad, y que al partido de Pablo Iglesias no se le pueda detener en su camino.

«La defensa de la democracia —dijo— une a todos los socialistas democráticos del mundo, porque para el socialismo la democracia es una cuestión de dignidad humana».

Sus últimas palabras fueron para el P. S. O. E., que «si tiene un gran pasado, estoy convencido que su futuro será más grande todavía».

● FELIPE GONZÁLEZ: «CRISIS EN COORDINACIÓN DEMOCRÁTICA»

A continuación pronunció el primer secretario del P. S. O. E., Felipe González, un amplio discurso, en el que analizó la situación política social y económica de España y la organización del partido.

Felipe González dijo en su discurso que, a pesar de que se habla mucho de la desaparición de Coordinación Democrática, este organismo no puede desaparecer mientras subsista un solo elemento autocrático que impida y dificulte el ejercicio



Felipe González, primer secretario del P.S.O.E., durante su informe ante los asistentes al congreso de su partido. (Foto SANTISO.)

libre y garantizado de los derechos individuales y colectivos, y que deberá existir una fórmula de conjunción de esfuerzos de todos los que desean liquidar cualquier formulación despótica. No negó que en el seno de la oposición democrática exista una crisis profunda: «El plan de Reforma Política del Gobierno Suárez ha ahondado las diferentes concepciones que existían en su seno. Era necesario reajustar el sentido del organismo coordinador, adaptándolo a las necesidades del momento presente, para poder mantener con coherencia lógica su objetivo básico, esto es: la ruptura democrática». Opinó que la crisis de Coordinación Democrática es, sobre todo, de adaptación. Felipe González hizo una exposición detallada de la lucha de la oposición desde el franquismo hasta el segundo Gobierno de la Monarquía, que se ha visto obligado a reconocer —dijo— algunos postulados de la oposición «en un intento de fuga hacia adelante para desmarcarse de los elementos que habían provocado la crisis Arias»; y van eliminando a los sectores inmovilistas que componían el anterior equipo. Destacó que España deja de ser oficialmente un país en el que sólo existen las fuerzas triunfantes de la guerra civil y se reconocen la existencia y la fuerte implantación de las fuerzas políticas formalmente derrotadas en la contienda.

El secretario del P.S.O.E. habló de la amnistía, que si bien no llenaba las exigencias de la oposición democrática, produjo el efecto de anegar las grandes movilizaciones de masas desarrolladas por esta reivindicación, excepción hecha del País Vasco, como «zona especialmente afectada por la discriminación de la amnistía decretada». Añadió que la situación actual está caracterizada «por un hecho curioso: que el Gobierno Suárez ha sabido entrar en el terreno de juego de la oposición conservando controles autocráticos de poder suficiente para mantenerse con cierta estabilidad, en tanto que la oposición no ha encontrado fórmulas que, incidiendo en las contradicciones del Poder, lo debiliten y

lo fueren a una negociación insoslayable en el camino de una alternativa democrática». Explicó la actitud del P. S. O. E. ante el referéndum y las próximas elecciones, a celebrar, posiblemente, en marzo del año que viene.

● «EL P. S. O. E.: PARTIDO MARXISTA DE CLASE»

El primer secretario del P. S. O. E. habló de que si se dieran todas las condiciones exigidas por la oposición democrática habría que tener respuestas rápidas por parte de todos los organismos de oposición.

Dijo que «si la ruptura democrática se identifica por elecciones generales y limpias para un Parlamento Constituyente, no están garantizadas por el proceso electoral que se realiza. La oposición debería ofrecer un compromiso que fuera más allá en el tiempo y en las condiciones que el que hasta ahora impera entre los organismos de la oposición. Este compromiso que venimos llamando constitucional consistiría en aunar todos los esfuerzos de los partidos participantes en el proceso electoral para que, aun no dándose las condiciones totalmente exigidas estas fuerzas garantizaran la liquidación de todos los residuos autocráticos del franquismo».

«No se trata sino de garantizar que, pese a los intentos seudodemocráticos del Poder, las fuerzas políticas de la oposición puedan conquistar una constitución democrática. Se trata de ampliar el tiempo de vida de los compromisos adquiridos en C. D. y en la Plataforma de Organizaciones Democráticas. Estos tendrían su fin en el momento de las elecciones. En la nueva formulación si estas elecciones no se realizan en las condiciones previstas por la oposición, el compromiso se ampliará hasta alcanzar una constitución democrática».

Después de esto, explicó Felipe González el «caos económico en que está sumido el país» y las soluciones del P.S.O.E. para intentar resolverlo. Insistió también

en la vocación de su partido en hacer de España un Estado Federal. Terminó diciendo que había que ir a la recuperación de la historia del P. S. O. E., «que es un partido marxista de clase».

● REUNIFICACION

Terminó la sesión de la mañana el presidente del sector histórico del P.S.O.E., Alfonso Fernández, quien anunció que a partir de ese momento el P. S. O. E. estaba reunificado y que había sido las bases quienes lo habían querido así.

A las dos de la tarde Olof Palme abandonaba discretamente el salón del congreso. Una hora más tarde llegaba de París François Mitterand.

La sesión de la tarde puso de manifiesto el referéndum internacional del P. S. O. E. por parte de las delegaciones socialistas de más de 60 países de todo el mundo.

Michael Foot, miembro del Gobierno británico, dijo que el socialismo no podía cometer los mismos errores que en los años treinta y que los socialistas españoles deberían hablar el lenguaje internacional de la democracia.

Anselmo Sule del Partido Radical Chileno; Andosch Hans Viece, vicescanciller austríaco; Salgado Zenha, del Partido Socialista Portugués; Ina Van den Heuvel, presidente del Partido Socialista Holandés; Izhak Ben Aharon, de la Histadrut; Pietro Nenni y François Mitterand, fueron los últimos oradores de la tarde.

Durante la intervención del delegado de Israel la delegación de la O. L. P. abandonó el recinto.

A las diez de la noche comenzaron las sesiones de trabajo del congreso con la autocrítica de la comisión ejecutiva. Felipe González fue el encargado de hacerla.

A continuación, las delegaciones expusieron las mociones de censura a la ejecutiva. Se criticó duramente la labor de Luis Yáñez, de relaciones exteriores, y del secretario de información, Alfonso Guerra. También hubo moción de censura para la secretaria de formación de cuadros socialistas.